

XILOCA 24
págs. 79-111
1999
ISSN: 0214-1175

LOS PEIRONES DE VISIEDO

Ernesto Utrillas Valero*

Resumen.– *Visiedo posee un gran número de peirones, que desempeñan un importante papel en la localidad. Los peirones además de señalar un camino poseen un significado religioso.*

Abstract.– *Visiedo is pentiful of “peirones”. These play an important role in the village. Not only are they a road sign but they also have a religious connotation.*

INTRODUCCIÓN¹

Denominaciones y definiciones

La palabra “pairón” o “peirón”, según Julián Fuertes Marcuello, “es de origen griego y significa ‘límite’”². Este autor localizó también la siguiente definición: “Provincialismo de Aragón (humilladero). Pilar con lápidas a veces o inscripciones conme-

* Licenciado en Historia del Arte. Ernesto Utrillas Valero, Barrio del Centro n.º 38, 44213 Minas de Ojos Negros (Teruel).

1. He de agradecer la colaboración de M.ª Dolores Fernández, que ejerció de perfecta cicerone descubriéndome su pueblo y de cuya información y correcciones se ha nutrido este artículo y a Inmaculada Utrillas Valero y sus alumnas de Educación de Adultos; ellas han sido fuente viva de conocimientos. Su interés por los peirones es la mejor garantía para su conservación.

2. Julián FUERTES MARCUELLO, “Los peirones, monumentos característicos de Aragón”, *Realizaciones* 28, (1981), pp. 18-19.

morativas, con cruces y pequeñas imágenes, que se hallan a la entrada de los pueblos y a la vera de los caminos”. En el diccionario de voces aragonesas de Jerónimo Boraó se recoge la siguiente acepción: “Columna u obelisco que contiene alguna imagen y que se halla únicamente a la entrada de las aldeas: llámase también pairón”³. Definición que se aproxima a la dada en el Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua (DRAE) cuando define humilladero como “lugar devoto que suele haber junto a las entradas o salidas de los pueblos y junto a los caminos, con una cruz o imagen”. Definición que se ajusta perfectamente a lo que nosotros denominamos peirón, aunque en este último caso no se define su forma concreta, pudiendo pues asimilar la definición de humilladero con lo que entendemos por peirón.

Pero la definición que hace Juan Francisco Esteban Lorente de humilladero⁴ aquilata bastante más lo que se conoce con ese nombre en Aragón: “Construcción, a modo de quiosco o baldaquino, abierto por todos sus lados, que sirvió para albergar la picota o rollo, que se emplazaba junto al camino principal, alejado de los núcleos de población (...) por encerrar la picota en su centro, en él se ejecutaban las penas civiles de muerte y azotes, se exponían en las 'horcas' de picota las cabezas de los ajusticiados, y además se cumplían otras penas de infamia de sentido pseudorreligioso”. En este sentido sería la presencia de la picota lo que definiría al humilladero aragonés. Ateniéndonos a esta definición más restrictiva, a la hora de hablar del peirón de la cruz cubierta de Visiedo, preferiré no llamarlo humilladero, pues no me consta que en origen poseyera una picota o un rollo. Mientras que si nos atenemos a la definición del DRAE cualquiera de los peirones de Visiedo podría denominarse humilladero.

A vueltas con el diccionario, cabe recordar como en la comarca del Jiloca no es extraño oír, refiriéndose a alguien que está parado o quieto en medio en lugar cuando debería estar haciendo algo, el reproche: “No estés ahí plantao como un peirón”. En el DRAE el verbo pairar, procedente del occitano antiguo, se equivale a “*estar quieta* la nave con las velas tendidas y largas las escotas”, la cursiva es mía.

Una vez esbozados estos conceptos teóricos cuando nos movemos en el trabajo de campo vemos que la realidad cotidiana con la que nos encontramos es más pluriforme. Así en Visiedo a algunos peirones se les denomina pilones y a otros peirones, sin que su forma influya a la hora de calificarlos. La razón de la distinta denominación quizás se establezca por la calidad de los peirones, pues mientras que a los de carácter más popular se les denomina pilones a los de mayor entidad arquitectónica se les denomina peirones. En el presente artículo se mantendrá la denominación que las gentes de Visiedo les dan a cada uno de los peirones.

3. Jerónimo BORAÓ, *Diccionario de voces aragonesas*, El Día de Aragón, Zaragoza, (1986), p. 213.

4. Juan Francisco ESTEBAN LORENTE, “Humilladeros aragoneses”, *Aragón. Turístico y Monumental* 312, (1978), pp. 28-29 y el mismo autor firma la voz “Humilladero”, en la *Gran Enciclopedia Aragonesa*, Unali, Zaragoza, (1981), pp. 1760-1761.

EL ORIGEN DE LOS PEIRONES⁵

No es exagerado decir que los antecedentes más remotos de los peirones se podrían remontar hasta los mismos orígenes de la humanidad. El hombre siempre ha tenido la necesidad de humanizar el entorno que le rodea, de establecer unos hitos que impriman un orden al paisaje para hacerlo reconocible, para jerarquizarlo, delimitando así su área, su centro, su entorno.

La abundancia de cruceiros en Galicia y Bretaña siempre ha sido explicada como una pervivencia del mundo celta. Con la llegada del cristianismo los lugares, que habían sido considerados especiales, donde según las tradiciones anteriores se manifestaba la presencia suprahumana, fueron cristianizados con la construcción de ermitas o cruceiros.

Un antecedente más cercano son las aras romanas que se alzaban junto a las calzadas, de este modo aquel que se desplazaba por ellas podía realizar sacrificios en honor de los dioses, encomendándose a su protección. Luego estos lugares serían cristianizados. En el Museo de Pontevedra se conservan tres ejemplares de miliarios romanos, de los que Castelaos sospecha que fueron coronados por cruces⁶.

Alguna historia tradicional remonta el origen de los peirones a “los albores de la Reconquista”. Según esta teoría, conforme los pueblos eran tomados a los musulmanes se levantaban los peirones como símbolo de que el pueblo había pasado a poder cristiano. Aún sin negarle su posible verosimilitud, lo cierto es que no se conoce ningún peirón que halla sido datado en el siglo XII ni documento alguno que ratifique esta versión.

La difusión de los cruceiros y peirones aparece muy vinculada a la labor de las ordenes mendicantes, franciscanos y dominicos. En Visiedo no puede ser olvidada la presencia del venerable Pedro SELLERAS. Este padre franciscano, que había acudido a esta localidad a predicar la Santa Cuaresma, murió en olor de santidad el día 28 de febrero de 1622 en la casa que el procurador general de la Comunidad de Teruel tenía en Visiedo. Por ello en la iglesia de Visiedo se conserva un brazo del venerable padre franciscano⁷. La fuerte impronta franciscana se ve reflejada en las advocaciones de algunos peirones como el del santo franciscano San Antonio de Padua o el mismo peirón de San Francisco(?). Por otro lado, la advocación del peirón de la Virgen del Rosario podría indicar la posible presencia de predicadores dominicos⁸.

5. Sobre los orígenes de los cruceiros, humilladeros y peirones ver: Juan Francisco ESTEBAN LORENTE, “Humilladeros aragoneses”, p. 28; César CLEMENTE CLEMENTE, “Los pairones de El Pedregal (Guadalajara)”, *Cuadernos de etnología de Guadalajara* 7, (1988), pp. 31-42; M.^a Carmen GONZÁLEZ MONGE, “Los humilladeros de la provincia de Zaragoza”, *Narria* 51-52, (1989), pp. 3-8; José FUENTES ALENDE, “Cruceiros y petos de ánimas en la provincia de Pontevedra”, *Narria* 77-78, (1997), pp. 1-7.

6. FUENTES ALENDE, José, “Cruceiros y petos de ánimas...”, p. 1.

7. Sobre la muerte del Padre SELLERAS y los hechos que se produjeron tras ella ver dos artículos recientes: Jerónimo BELTRÁN, “Acercamiento histórico a la figura del venerable Fr. Pedro SELLERAS (y II)”, *Xiloca* 19, (1997), pp. 127-155, y Francisco Javier SÁENZ GUALLAR, “Teruel insólito (I)”, *Turia* 43-44, (1988), pp. 287-322.

8. La proximidad del peirón de la Virgen del Rosario y el de San Antonio de Padua que se hallan separados apenas unos metros, dándose casi la espalda, quizás pudiera ser interpretada como un reflejo de la rivalidad que existía entre ambas órdenes medicantes.

FUNCIONES DE LOS PEIRONES

Ya he comentado la necesidad que ha sentido el hombre de establecer unos hitos en el paisaje con el fin de ordenarlo y jerarquizarlo. Esta función en muchos pueblos aragoneses la desempeñan los peirones, los cuales a la vez que sirven de referencia especial santifican el lugar que ocupan. En Visiedo la mayoría de los peirones dan nombre a las calles en las que se encuentran (Santa María, Rosario, Pilar, Desamparados, Peirón cubierto) así como a algunas partidas (los Santicos) (Ver figuras 1 y 2). Esta doble funcionalidad, al servir por un lado de marca espacial y por otro de lugar devocional, constituye la esencia de los peirones, imbricándose la una con la otra hasta el punto de que resulta muy difícil separarlas.

Habitualmente se sitúan a la entrada o salida de las poblaciones, junto a los caminos hacia las poblaciones circundantes, sirviendo de indicación del camino. Por ejemplo quien quisiera ir desde Visiedo a Perales debería seguir el camino junto al peirón de la Cruz Cubierta, a Alfambra el camino junto a los peirones de la Virgen del Pilar y más adelante encontrará el de San Antonio Abad, a Rillo siguiendo el camino que parte del peirón de la Virgen de los Desamparados, encontrando después el de San Isidro o en el camino a Fuentes aparece el de San Abdón y San Senén (ver figura 2). El caminante que por esos caminos se acercara a Visiedo al divisar los peirones sabría que se hallaba cerca de su destino. Pero junto a esta innegable función orientativa, estos peirones junto a la entrada de los pueblos para algunos también “simbolizan la fe cristiana de los mismos y se estimaban como una bendición de Dios y de saludo al caminante que llegaba, dándole a entender que se encontraba en tierra sagrada”⁹. Si nos fijamos en la orientación hacia donde se abren las capillas de los peirones de Visiedo, casi siempre lo hacen hacia el casco urbano o el camino, ésta parece indicarnos que a quien bendecían estos peirones no era tanto al que llegaba como al que salía de la población, que al partir de su conocido y seguro ambiente podía encomendarse al santo del peirón para que le protegiera en su camino o en sus faenas. Es algo semejante a la acción de santiguarse al inicio de un viaje que aún hoy es habitual entre los algunos creyentes.

Una vez iniciado el camino, a lo largo del trayecto un punto de especial importancia eran los cruces, donde uno podía perderse de no tomar la bifurcación adecuada. Por ello los cruces y bifurcaciones de caminos son otro de los habituales lugares donde se sitúan los peirones. En Visiedo los peirones de los Mozos, de la Virgen del Castillo, el nuevo de San Cristobal se encontraban en cruces o bifurcaciones del camino. Pero los cruces de caminos o donde el camino se cruza con un río son lugares que poseen también un aspecto más trascendente, “es un lugar de encuentro entre los habitantes de los dos aspectos del mundo, lo visible y lo invisible. Es el centro del universo-aldea, los habitantes del otro mundo habitan en el espacio no urbano y los vivos en la aldea, y en la «encrucillada» se encuentran”. En el mundo celta en

9. Según Juan José, LÓPEZ BELTRÁN *Síntesis histórica de mi tierra. Señorío de Molina, sus sexmas y pueblo de “El Pedregal”*, Valencia, (1980), p. 333, citado por CLEMENTE CLEMENTE, César, “Los pairones de El Pedregal...”, p. 31.



Figura 1. Distribución de los peirones en el casco urbano.

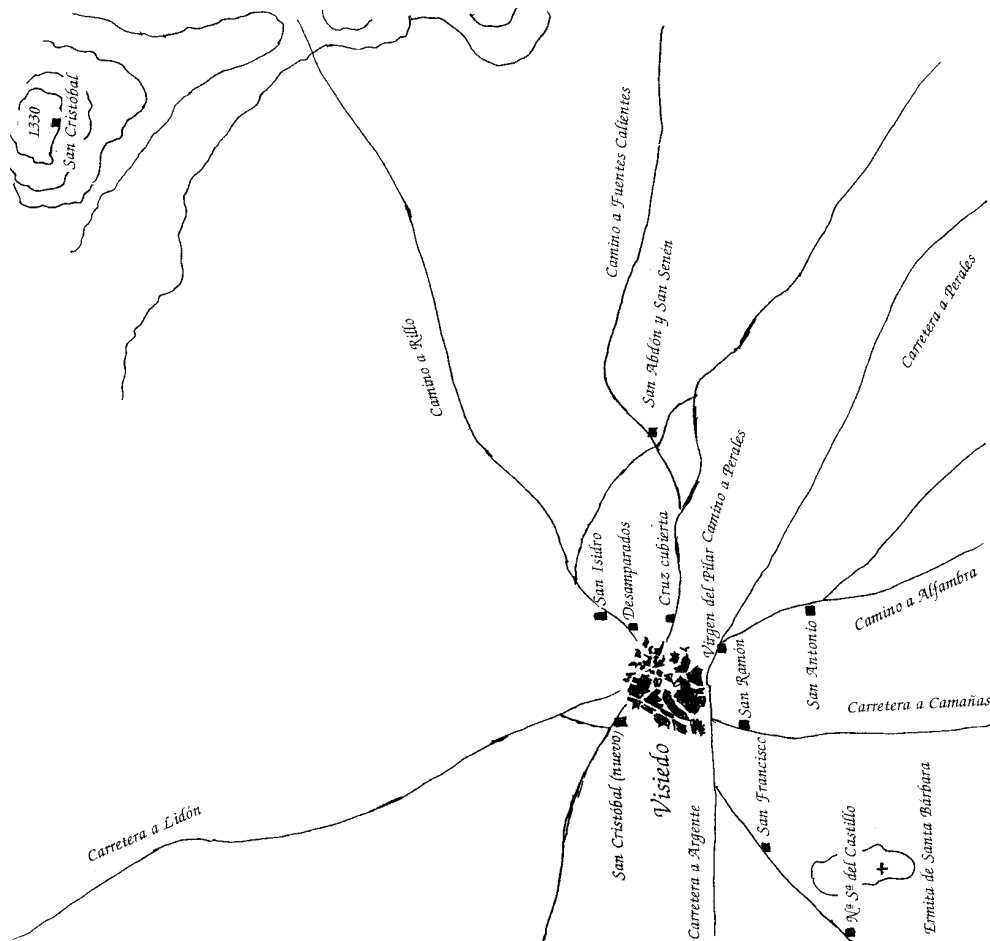


Figura 2. Distribución de los peñones en el término municipal.

los cruces “se veneraban a las diosas madres protectoras de la fertilidad de los campos”¹⁰.

Otros peirones por su estratégica situación se constituían en importantes referencias, situados en cerros dominando un vasto panorama eran visibles desde puntos bastantes alejados, sirviendo de referencia incluso cuando las fuertes nevadas hubieran borrado todos los caminos. En algunas ocasiones estos elementos eran únicamente orientativos como en el caso del pilón de Las Parras del Martín¹¹, en otros como en el peirón de San Cristóbal de Visiedo, han sido santificados, extendiendo la bendición del santo a todos los lugares desde donde fuera divisado¹².

Otros elementos donde el aspecto devocional y su función señalizadora conviven, son las velas o candelas que se ofrecían en algunos peirones, pues la luz de estas ofrendas devocionales podía servir de guía a los caminantes perdidos en la noche.

Los peirones poseen un marcado carácter conmemorativo, siendo, en algunos casos, una ofrenda para recordar una gracia concedida por el santo al que se le dedica. En algunas localidades, como en El Pedregal (Guadalajara), se conocen quienes construyeron cada uno de los peirones.

Algunos se levantan para recordar una muerte, como el peirón dedicado en Camañas a Saturnio Benedicto, muerto en 1940 al explotarle una bomba. En Visiedo el peirón de San Cristóbal (nuevo)¹³, situado en el camino hacia la ermita de Santa Ana, aunque no conste en el mismo peirón, se construyó en recuerdo de Fermín Fernández, desaparecido en la guerra civil. Un fenómeno parecido son las cruces que hasta no hace mucho se levantaban junto a la carretera para recordar alguna muerte acaecida en esos lugares. Un viajero inglés que a finales del siglo XVIII pasó por la zona de Daroca y Used señalaba como aquellos caminos no eran muy seguros pues en sus márgenes se encontraban multitud de lo que él consideró cruces de los asesinados en esos lugares. Quizás algunas de esas cruces que el viajero supuso fruto de truculentos crímenes se podían tratar en realidad de peirones¹⁴.

También pueden ocupar el lugar de antiguas ermitas desaparecidas. En Visiedo el origen del peirón de San Cristóbal del cerro está relacionado con la existencia de una ermita dedicada a ese santo que se hallaba en el camino hacia Rillo, al igual que el peirón de Santa María indica el lugar que ocupaba la desaparecida ermita de Nuestra Señora de los Ángeles. Como lugar equivalente a las ermitas eran el marco donde se

10. Sara Mónica PELLON REVUELTA, “Petos de ánimas en Orense”, *Narria* 79-80, (1997), pp. 1-6. Las citas proceden de la p. 4.

11. Jorge hijo, “Elementos señalizadores tradicionales en Las Parras de Martín”, *El Pairón* 4, (1995), pp. 3-5. En esta localidad del mantenimiento del pilón se encargaban los pastores.

12. Lo mismo ocurre con el peirón de San Cristóbal de Tornos. Antonio-Manuel CARRERAS ALVAR, “Tornos: un pueblo cargado de peirones”, *Rev. Narria* 34-35, (1984), pp. 7-11, y Ignacio CALVO BERBEGAL, “Los peirones de Tornos”, *Xiloca* 2, (1988), pp. 45-48.

13. Llamaré a este peirón “de San Cristóbal (nuevo)” para diferenciarlo del que bajo la misma advocación se alza en el cerro de San Cristóbal.

14. M. Jeanette BROCK, “Impresiones de un viajero extranjero en el valle del Jiloca”, *Xiloca* 9, (1992), pp. 71-80. (ver p. 75).

realizaban rogativas y otras ceremonias religiosas. Estas rogativas debían seguir un ciclo litúrgico pues en otras localidades se realizaban también en las mismas fechas¹⁵. Tres días antes de Santa Cruz (tres de mayo) se iba en rogativa al peirón de la Cruz Cubierta, y ese día se realizaba la bendición de los campos. Algunas informaciones indican que las rogativas del 3 de mayo también se hicieron en algún momento en los peirones de San Antonio Abad y de San Isidro¹⁶. La bendición de los campos en la actualidad se hace ante el peirón de San Isidro el 15 de mayo. En los tres días previos a la Ascensión se celebraba la rogativa ante el peirón de los Santos de la Piedra. Los nueve días previos al 13 de junio se realizaba una novena ante el peirón de San Antonio de Padua. Otros peirones tenían un papel dentro de las procesiones. Al bajar de la ermita de Santa Bárbara se canta ante el peirón la Virgen del Castillo una salve. Antes en la procesión del Corpus se llegaba hasta el peirón de Santa María, y en la de Viernes Santo hasta el peirón de San Francisco, también, llamado del Calvario, haciendo un alto ante el peirón de San Ramón; el día 7 de octubre se hacía procesión hasta el de la Virgen del Rosario y el día del Pilar se va hasta el peirón de esta advocación y se canta una salve.

Entre las devociones de los peirones de Visiedo aparecen los tradicionales santos protectores de la agricultura como San Abdón y San Senén o San Isidro, los dos San Antonio (de Padua y Abad), dos dedicados a San Cristóbal y otros a San Francisco y San Ramón. La Virgen bajo distintas advocaciones, (del Rosario, del Castillo, del Pilar, de Santa María y de los Desamparados) copa el resto de los peirones.

Los gozos y las coplas (ver texto 1 y 2) que se les cantan a los Santos de la Piedra, San Abdón y San Senén, sirven para ilustrar cuáles eran las preocupaciones de las gentes de Visiedo: se comienza pidiendo el agua, pero se solicita que sea menuda, luego se solicita la protección de los campos, para pasar a narrar la vida de los santos y su papel como abogados de Visiedo, después se pide protección ante las tormentas y el granizo, para concluir finalmente con la despedida. Quien vivió en Visiedo la tormenta del pasado 18 de julio o contemple el peirón de San Francisco afectado por un rayo, no necesitará mucho más para entender la devoción que en esta localidad se profesa a los Santos de la Piedra y a Santa Bárbara.

LOS PEIRONES DE VISIEDO

Los llamados peirones

PEIRÓN DE LOS MOZOS

El peirón conocido como “de los mozos” es el más antiguo de la localidad y uno de los de mayor calidad (ver foto n.º 1). Se halla ubicado a las afueras de la localidad

15. Ante los peirones de El Pedregal y de Tornos se realizaban rogativas los días previos a la Santa Cruz con bendición de términos y los días previos a la Ascensión.

16. Quizás ocurriera como en Tornos que las rogativas que se hacían los tres días previos a la Asunción se hacían cada día ante un peirón diferente. Ignacio CALVO BERBEGAL, “Los peirones de Tornos”, p. 45.



Fotografía 1. Peirón de los Mozos (mayo 1999).

en el camino hacia donde se cruzan la calle del Rosario y la calle del Carmen. Fue trasladado a la plaza junto a la iglesia cuando se restauró en 1990 según proyecto de Carmen Garzarán¹⁷.

Su tipología es la habitual de las cruces de origen gótico más comunes en el Maestrazgo y en el Bajo Aragón. Sobre una grada de tres escalones de sección circular, se apoya una base octogonal sobre la que arranca la esbelta columna también octogonal, su anchura se va reduciendo conforme aumenta su altura. Lo remata un capitel de orden jónico de esmerada talla. Sobre él se encuentra un prisma octogonal en el que aparece representado en bajorrelieve un apóstol en cada una de sus ocho caras, rematándose todas ellas por un sencillo tímpano triangular. Sólo se conserva

17. Archivo Municipal de Visiedo, Carpeta "Restauración de Peirones".

la base de la cruz original, coronando el peirón. Se trataba de la habitual cruz de doble faz en la que en una cara aparece Cristo crucificado y en la otra la Virgen. Todo él debía alcanzar casi los seis metros.

Se trata de la monumentalización en piedra de las cruces procesionales, repitiendo la misma disposición de Cristo y de la Virgen que aparece en éstas. Este tipo tuvo mucha difusión en el siglo XV durante el gótico, encontrándose ejemplos similares desde Galicia a Cataluña. El peirón de los Mozos de Visiedo quizás se pueda datar en el siglo XVI, pues la presencia del capital jónico y de los tímpanos triangulares “a lo romano” parecen indicar cierta influencia renacentista.

Su nuevo emplazamiento ha propiciado un nuevo uso del peirón. Así en agosto tras el chupinazo que abre las fiestas se procede a la puesta del pañuelico al peirón anunciando que la población ésta en fiestas, en una clara importación de la tradicional puesta del pañuelico al Torico en la Vaquilla de Teruel¹⁸.

PEIRÓN DE LA CRUZ CUBIERTA

En el antiguo camino hacia Perales, se sitúa el magnífico peirón de la cruz cubierta o “peirón cubierto” como también se le llama (ver foto n.º 2). Responde a la tipología poco habitual en la provincia, pues junto a la cercana cruz cubierta de Perales con la que guarda innegable parentesco, no se conserva ningún otro¹⁹.

Se trata de un templete con una planta cuadrada de 5 por 5 m y una altura de 5,5 m. Cuatro columnas de sillería sustentan una techumbre de madera a cuatro aguas, cubierta con teja árabe. Las columnas poseen una base cuadrada de la que parte un fuste ochavado para rematarse en un capitel también cuadrado. Sobre las cuatro columnas aparecen una serie de poderosas zapatas en las que apoya la techumbre de madera. Del elemento central sólo se conserva una grada de tres escalones de sección circular. Fue restaurado en 1990 según proyecto de Carmen Garzarán²⁰.

Para determinar como fue el elemento central tenemos dos referencias. Primero la descripción de 1722 en la que se dice: “al salir del lugar azia Alamín esta un peiron o crucero cubierto con columnas y tejado y el crucero con historias de piedra bien labradas a las cuatro caras de lo dicho del pedestal en donde esta la cruz y dicho pedestal sobre gradas”²¹. Vemos como en el primer cuarto del siglo XVIII este peirón o crucero cubierto junto al camino a Alamín, antiguo nombre de Perales, poseía sobre las gradas un pedestal cuadrado en el que aparecían una serie de escenas

18. La puesta del pañuelico ha sido incorporada en el inicio de otras fiestas de la provincia. En Calamocha, tras el chupinazo, la reina de las fiestas pone un cachirulo en el monumento de San Roque, realizado por José Gonzalvo.

19. El humilladero de Alcalá de la Selva, construido en 1628 por el familiar del Santo Oficio Miguel Palomar y Torres, difiere tanto formal como funcionalmente pues se destina a “cumplir prácticas penitenciales de tipo religioso, de cariz al menos ligeramente infamante” Juan Francisco, ESTEBAN LORENTE. “Humilladeros aragoneses”, p. 28.

20. Archivo Municipal de Visiedo, Carpeta “Restauración de Peirones”.

21. Según consta en un documento de 1722, procedente del Archivo Diocesano que me ha facilitado M.^a Dolores Gómez Fernández.



Fotografía 2. Peirón de la Cruz Cubierta (octubre 1998).

esculpidas en sus cuatro caras y sobre este se alzaba la cruz. Para saber lo que en ellas se representaba habría que intentar localizar los restos que de ellas se puedan conservar. La cruz cubierta de Perales, donde sí que se ha mantenido la cruz (aunque la que hoy se puede ver parece muy reciente), puede darnos una imagen de como pudo ser el peirón cubierto de Visiedo.

Con este tipo de estructura se trataba por un lado proteger de las inclemencias del tiempo a la cruz mientras que por otro se monumentalizaba el crucero. La espectacularidad de esta cruz cubierta se ve afeada por las construcciones ganaderas que lo rodean, desluciendo considerablemente el marco²².

Antes, los tres días previos al día de Santa Cruz se iba en rogativa a las siete de la mañana, y ese día se hacía desde él la bendición de los campos, costumbre que actualmente ha sido desplazada por la bendición que se hace en el peirón de San Isidro, el día 15 de mayo.

PEIRÓN DE SAN FRANCISCO O DEL CALVARIO

A las afueras de la población, en el camino de la ermita de Santa Bárbara dirección Santa Eulalia se encuentra el pilón de San Francisco, llamado popularmente

22. En el proyecto de restauración se consideró la posibilidad de trasladarlo a un lugar más digno. En mi opinión es preferible adecentar, dentro de lo posible, la zona donde se encuentra en la actualidad, pues el emplazamiento es consubstancial al peirón y cambiarlo de lugar es dejarlo sin su sentido original como ha ocurrido con el peirón de los Mozos.



Fotografía 3. Peirón de San Francisco (octubre 1998).

como del Calvario (ver foto n.º 3). Se trata de un peirón de notable nobleza, todo él realizado en sillería. Sobre una grada de dos escalones de planta cuadrada se alza la base del fuste de perfil cóncavo. En cada una de las caras del cuerpo del fuste aparecen labrados tres cuadrados. Dos elegantes molduras delimitan la hornacina, que debía cobijar una imagen exenta hoy pérdida. Según fuentes orales, en la hornacina “se veía una especie de cuna”. Se corona con un chapitel piramidal de perfil curvo rematado por una bola. Es muy posible que sobre la bola se alzara una cruz metálica. Hace unos diez años fue alcanzado por un rayo afectando los daños especialmente a la hornacina y el remate. Existe intención por parte del ayuntamiento de restaurarlo.

Este peirón se halla emparentado estilísticamente con otros muy similares contruidos en la zona a comienzos del siglo XVIII, siendo prácticamente idéntico al peirón de San Antonio de Camañas fechado en 1719.

La denominación “del Calvario” se debe a que hasta él se acercan el Viernes Santo en procesión, pero su tipología es ajena a los típicos calvarios con sus estaciones. Su verdadera advocación es a San Francisco, aunque no sabemos dilucidar, por el momento, si se trataría de San Francisco de Asís, por la fuerte presencia franciscana en la localidad y el papel de esta orden en la popularización de los calvarios en las comarcas turolenses desde finales del XVI (no en vano el franciscano padre SELLERAS murió en esta localidad cuando predicaba la Cuaresma)²³ o bien se pudiera tratar de San Francisco Javier, santo que tenía una cofradía y un retablo en la antigua iglesia a comienzos del siglo XVIII²⁴.

En el casco urbano

PILÓN DE LA VIRGEN DEL ROSARIO

Se halla en la calle del Rosario, adosado a una tapia (ver foto n.º 4). Posee una pequeña base cuadrada ligeramente más ancha en la que se asienta el fuste, también de sección cuadrada. Sobre éste se abre una capilla ligeramente más estrecha que mira hacia el sur, recogiendo en su ángulo de visión la mayor parte del pueblo. En el hueco de la capilla aparece una baldosa cerámica con la virgen titular y se cierra con un alambrado. La base del remate piramidal que aparece sobre ella es de similar anchura que la del fuste. Una sencilla cruz de hierro forjado corona este pílón (ver figura 3.7). Tanto la base como el fuste aparecen encalados. Tuvo a sus pies dos escalones de color azul en los que los devotos se podían arrodillar para rezar, que fueron eliminados no hace mucho.

El culto a la Virgen del Rosario es muy común en el valle del Jiloca a partir de su difusión por los dominicos, en el siglo XVI²⁵. Procedente de la anterior iglesia, destruida al ser utilizada por las tropas franquistas como polvorín, se conserva una imagen de la Virgen del Rosario del siglo XVI²⁶. Antiguamente se iba en procesión el día 7 de octubre.

Sus características formales no aportan mucho para poder datarlo. En 1990 fue adecentado, encargándose los vecinos del barrio de cuidarlo.

23. La posible presencia de una cuna en la hornacina quizás se pudiera relacionar con la difusión del Nacimiento realizada por la orden franciscana.

24. Ver nota n.º 21.

25. Ernesto ARCE OLIVA ha estudiado las imágenes de la Virgen del Rosario del valle del Jiloca en numerosos trabajos: “Una obra romanista en Calamocha: el retablo de Nuestra Señora del Rosario”, *Xiloca* 2, (1988), pp. 9-25; “El retablo de la Virgen del Rosario de Cella (Teruel), obra del pintor Silvestre Estanmolín (1601)”, *Artígrafa* 5, (1988), pp. 133-143; “Miguel Sanz, escultor del taller romanista de Daroca”, *Seminario de Arte Aragonés XLV*, (1991), pp. 273-316; “Obras del escultor bilbilitano Lope García de Tejada en el valle del Jiloca”, *Xiloca* 15, (1995), pp. 233-24; ver también M.ª Lirios MERITA DE LUJAN, “La escultura mariana del siglo XVI en la comarca del Jiloca turolense”, *Actas del V Coloquio de Arte Aragonés*, DGA Zaragoza, (1989), pp. 293-308.

26. Esta imagen del Rosario se encontraba en la casa del cura y ha sido recientemente llevada a la iglesia. Parece ser que siempre ha habido una cierta confusión con la Virgen del Carmen.



Fotografía 4. Peirón de la Virgen del Rosario (octubre 1998).

PILÓN DE SAN ANTONIO DE PADUA

Próximo al anterior se encuentra el pilón de San Antonio, adosado a la misma tapia, pero orientado hacia el oeste, viéndose desde su hornacina parte de la población y del término municipal (ver foto 5).

Sobre una pequeña base cuadrada ligeramente más ancha, se alza un fuste de igual sección. La hornacina abierta en la zona superior cobija un azulejo con el santo titular, que no parece ser el original ya que se han necesitado algunas baldosas blancas para completar el fondo del hueco. Sobre ella aparece un chapitel piramidal, de escasa altura, rematado por una sencilla cruz de forja (ver figura 3.8).

Antiguamente en honor de este santo franciscano se rezaba el rosario delante del pilón y se le decía la novena, nueve días antes del 13 de junio, fecha que le corres-



Fotografía 5. Peirón de San Antonio de Padua (octubre 1998).

ponde en el santoral. Una mujer del pueblo se encargaba de realizar los rezos, sin la presencia del sacerdote.

El actual pilón parece ser que se construyó hacia 1909. Su estado de conservación es bueno, encargándose de su mantenimiento los vecinos de la calle.

PILÓN DE SANTA MARÍA

Del pilón de Santa María, situado dentro del casco urbano, en la calle a la que da nombre, no muy lejos del castillo, se dice señala el lugar donde estuvo la ermita de Nuestra Señora de los Ángeles, que debió ser la primitiva parroquia en la Edad Media (ver foto 6).



Fotografía 6. Peirón de Santa María (octubre 1998).

Ejemplifica el tipo más generalizado entre los peirones de Visiedo: sobre una grada cuadrada de dos escalones se alza su fuste, de sección cuadrada también, que en este caso su base aparece pintada en color cemento mientras que el resto del cuerpo aparece encalado; una moldura separa la capilla en la que se abre una hornacina en cuyo interior se encuentra un azulejo con la Virgen y el Niño, rematándose por un chapitel piramidal de escasa altura y una interesante cruz de forja (ver figura 3.10).

De mantener su excelente estado actual se encargan los vecinos del barrio. Antiguamente el día del Corpus se salía en procesión hasta este peirón. Tras la guerra civil, cuando aún no se había construido la nueva iglesia y se utilizaban para el culto las ermitas de Santa Ana y del Carmen, en todas las procesiones se visitaba este peirón.



Fotografía 7. Peirón de Nuestra Señora de los Desamparados (mayo 1999).

Junto al pueblo

PILÓN DE NUESTRA SEÑORA DE LOS DESAMPARADOS

Allí donde la calle que lleva su nombre desemboca en el camino hacia Rillo, se alza el pilón de Nuestra Señora de los Desamparados (ver foto 7). Asienta su base sobre una roca irregular. Su fuste de gran altura semeja un obelisco cuya silueta sólo se ve interrumpida por una moldura sobre la capilla. Una elemental cruz corona su cima (ver figura 3.3). En la hornacina abierta hacia la población, junto a restos de azulejos anteriores, aparece la titular y el rótulo “Ntra. Sra. de los Desamparados”, y para que no haya ningún tipo de dudas sobre su advocación, en la reja que la cierra aparece escrita con metálicas letras dispuestas en diagonal la palabra “Desamparados”; todo ello parece que se realizó en una reforma hacia 1970.



Fotografía 8. Peirón de San Isidro (mayo 1999).

PILÓN DE SAN ISIDRO

Cincuenta metros más allá, siguiendo el camino hacia Rillo se sitúa el pilón de San Isidro (ver foto n.º 8). Sobre una grada cuadrada de un solo escalón se alza el fuste cuya base de igual anchura que el resto del fuste ha sido subrayada en cemento apareciendo el resto cubierto de yeso. La hornacina se abre hacia el pueblo. La remata una chata pirámide coronada por una bella cruz, de apariencia solar (ver figura 3.2). Se haya algo deteriorada por los elementos.

Al pilón de San Isidro se acude el 15 de mayo a bendecir el término municipal. Antiguamente se hacía una rogativa el 3 de mayo y se cantaban unas coplas al santo labrador (ver textos 3 y 4). La festividad de este santo madrileño que fue canonizado en 1622, coincide con las celebraciones romanas de los idus de mayo. A él se le atribuye ser quien señaló el camino a los cristianos para sorprender a las tropas musul-



Fotografía 9. Peirón de la Virgen del Pilar (mayo 1999).

manas cruzando Sierra Morena²⁷. Este espíritu de reconquista y cruzada propició su adopción y difusión generalizada como patrón de los labradores durante el franquismo, pues con anterioridad la devoción de los campesinos aragoneses se inclinaba por santos como San Lamberto, San Fabián y San Sebastián o los propios San Abdón y San Senén, entre otros.

PILÓN DE LA VIRGEN DEL PILAR

Este pilón situado junto al pueblo, en el camino hacia Alfambra, difiere ligeramente del tipo más habitual en esta localidad (ver foto 9), ya que sobre una base cuadra-

27. Ver José Ramón MARCUELLO CALVIN, "Como agua de mayo", *Trébede* 14, (1998), pp. 19-29 y LAZARO POLO, Francisco, *Crónica del Teruel extraño*, IberCaja, Zaragoza, (1999), p. 80.



Fotografía 10. Peirón de San Antonio Abad (mayo 1999).

da, encontramos un robusto fuste de sección circular, mientras que el cuerpo que alberga a la capilla vuelve a ser cuadrado, rematándose con una aparatosa pirámide de perfil bulboso, que se corona por una cruz similar a la de el pilón de San Isidro, perdiendo aquí su encanto ante el brutal volumen del chapitel (ver figura 3.11). Todo su perfil parece un atentado hacia cualquier tipo de proporción o canon. La diminuta capilla que se abre, hacia los campos dejando a su izquierda el pueblo, con un arco rebajado, tampoco contribuye a darle más prestancia. Todas estas irregularidades lo dotan de la contundente belleza de lo popular.

La diferencia tipológica del pilón de la Virgen del Pilar viene marcada por la propia advocación. El fuste al ser de sección circular reproduce el pilar en el que se le apareció la Virgen al apóstol Santiago en Zaragoza y al que debe su nombre.

El 12 de octubre se acude en procesión y se canta una salve (ver texto 5).



Fotografía 11. Peirón de San Ramón (octubre 1998).

PILÓN DE SAN ANTONIO ABAD

Algo más alejado del casco urbano, junto al mismo camino hacia Alfambra se encuentra el pilón de San Antonio Abad (ver foto n.º 10). Repite el esquema de la mayoría de los pilones de Visiedo: una base ligeramente más ancha que el fuste; la capilla en este caso ligeramente más estrecha y remate piramidal coronado por una original cruz de forja (ver figura 3.1). En la hornacina, abierta hacia el pueblo, aparecen dos azulejos, dedicados ambos al santo titular, un cuadrado y otro en forma de rombo. Todo él parece fruto de una reforma no muy lejana.

Antiguamente se hacía una rogativa el día de Santa Cruz y se iba en procesión. Este pilón también servía como punto de referencia en las carreras que se hacían el día de San Isidro, pues el trayecto que los corredores debían realizar a pie consistía en llegar hasta este peirón y volver.



Fotografía 12. Peirón de San Cristóbal (nuevo) (octubre 1998).

PILÓN DE SAN RAMÓN

Junto al casco urbano, a un lado del camino hacia Camañas se encontraba el pilón de San Ramón del que sólo quedan los dos escalones de su grada cuadrada y parte de su fuste realizado con piedra sillar de gran robustez, que hacen poco verosímil que su deterioro se deba a causas naturales (ver foto 11).

Antes el día de Viernes Santo se paraba delante de este peirón en la procesión del Calvario.

PILÓN DE SAN CRISTÓBAL (NUEVO)

Próximo al casco urbano, donde el camino se bifurca hacia la Dehesa, por un lado, y hacia la ermita de Santa Ana y Lidón, por otro, se encuentra un pilón bajo

advocación de San Cristóbal, construido sobre una tapia de separación de campos (ver foto n.º 12). De planta cuadrada se remata con un chato chapitel piramidal coronado por una excelente cruz de forja (ver figura 3.6). La hornacina se abre con un arco de medio punto, hacia el pueblo. El azulejo del santo titular, realizado en cerámica de Manises, se protege por una reja forjada.

Este peirón se construyó en el cruce de los caminos en 1942, en recuerdo de Fermín Fernández, desaparecido en la guerra civil, con la esperanza de que volviera con vida²⁸. El original fue derribado en 1969 por un carro, siendo reconstruido en su actual emplazamiento por la persona que lo tiró.

A las afueras

PILÓN DE SAN ABDÓN Y SAN SENÉN

Situado, fuera del casco urbano, junto al camino que va hacia Fuentes se yergue el pílón de San Antón y San Senén (Ver foto 3). Directamente sobre la roca asienta una grada cuadrada de dos escalones, encima aparece un fuste, pintado recientemente de color amarillo, en el que aparece incrustada una cruz de madera. La capilla, ligeramente más ancha, abre su hornacina hacia el pueblo. El azulejo donde se representa a los santos fue realizado por Punter, pero no en la típica cerámica verde-marrón de Teruel, sino con una gama de colores más amplia. Sobre ella el robusto chapitel piramidal se remata con una bella cruz de forja (ver figura 3.9).

Fue restaurado hacia 1969 y a finales de los ochenta. En mi opinión el azulejo de los santos debe proceder de la primera reforma.

Este peirón es, sin duda, el que mayor devoción concita entre los vecinos de Visiedo. También se le denomina “de los Santos de la Piedra” y “de los Santicos”. La primera acepción se debe a la leyenda según la cual “tras largos años de apedreo de las cosechas se trajeron estos santos para conseguir que no apedreara tanto”. Estos mártires de origen persa son venerados en muchas zonas de Aragón como los grandes protectores contra los estragos del pedrisco²⁹. La segunda acepción hace referencia, sin duda, a las dos imágenes dieciochescas que de estos santos se veneran en la iglesia de esta localidad, ya que dado su carácter procesional son de pequeño tamaño (ver foto 14). En honor de estos santos se celebraba, con periodicidad irregular, un dance el domingo siguiente de la Ascensión³⁰, previamente los tres días ante-

28. Parece ser que Fermín Fernández lo había ofrecido con anterioridad a su desaparición.

29. Ver José Ramón MARCUELLO CALVIN, “Como agua de mayo”, pp. 19-29 y Francisco LÁZARO POLO, *Crónica del Teruel extraño*, pp. 74-75.

30. Ángel GONZALVO VALLESPÍ ha estudiado este dance primero en, “El Dance de Visiedo”, *BIDPT* n.º 9, (1984) pp. 31-34 y con más extensión en: “El Dance de Visiedo”, *Kalathos* 13-14, (1993-1995), pp. 283-316. Otros estudios de este autor sobre el dance: “El dance en Teruel”, *Narria* 34-35, (1984), pp. 25-30; “El dance en la provincia de Teruel: función y significación actual”, *Teruel* 79, (1988), pp. 211-222; “Introducción al Dance de la provincia de Teruel”, *Kalathos* 7-8, (1987-1988), pp. 281-310; “El dance una manifestación de nuestro pasado y nuestro presente”, *Aragón Cultural* 4, (1984), pp. 6-7.



Fotografía 13. Peirón de San Abdón y San Senén (mayo 1999).

riores se hacía una rogativa. Todos los años se les hace una novena, misa y procesión (ver textos 1 y 2).

PILÓN DE SAN CRISTÓBAL

En la misma dirección, al norte, sobre el cerro al que da nombre se alza el pión de San Cristóbal, dominando un amplísimo panorama (ver foto 15). Este estratégico emplazamiento mantiene la tradición según la cual “las ermitas de San Cristóbal se alzaban en el cimas más altas de los pueblos; así, los lugareños podían verlas desde



Fotografía 14. Imágenes procesionales de San Abdón y San Senén (mayo 1999).

que amanecía y se sentían protegidos por el Santo durante todo el día”³¹. En este caso el peirón de San Cristóbal ha venido a sustituir a la ermita de San Cristóbal que había a media legua de Visiedo hacia Rillo de la que se tiene constancia de su existencia a principios del siglo XVIII³².

Se trata de un robusto peirón, cuyo fuste cuadrado, realizado en ladrillo recubierto de cemento, arranca directamente desde el suelo. Una pequeña capilla con un azulejo de Manises donde aparece el santo titular se abre mirando hacia la población con la sierra Palomera al fondo. Se remata con un chapitel piramidal muy plano en cuyo vértice florece una elegante cruz de forja (ver figura 3.5). Posee un aspecto macizo que lo hace visible desde lugares muy alejados, convirtiéndolo en un punto de referencia sin igual dentro del término municipal.

Su actual estado se debe a la intervención que se llevó a cabo entorno a 1973, que fue pagada por Antonina Campos y Modesto Martín. Aunque las inclemencias del tiempo han dejado sus huellas en él.

31. Enrique GIL GUILLEN, *Aproximación a la historia de Monteagudo del Castillo*, Teruel, (1997), p. 77. Ver también “Santidad en las cumbres” en Francisco LÁZARO POLO, *Crónica del Teruel extraño*, pp. 77-79. Tradición que puede aplicarse a los peirones de dicha advocación pues un cerro similar fue el elegido para situar el peirón de ese santo en la localidad de Tornos. CARRERAS ALVAR, Antonio-Manuel, “Tornos: un pueblo cargado...”, pp. 7-8, y Ignacio CALVO BERBEGAL, “Los peirones de Tornos”, pp. 56.

32. Ver nota n.º 21.



Fotografía 15. Peirón de San Cristóbal (Inmaculada Utrillas, mayo 1999).

PILÓN DE LA VIRGEN DEL CASTILLO

Al sur, fuera del casco urbano, en el pie del monte de Santa Bárbara, en el camino a Santa Eulalia, donde se cruzan los caminos de esa ermita y el del monte Matamoros, se encuentra el pilón de la Virgen del Castillo (ver foto 16).

Repite el mismo esquema de los anteriores: con una base cuadrada ligeramente más ancha que el fuste, de igual sección, en cuyo remate se abre la hornacina, en este caso subrayada por una elemental moldura y coronada por un chapitel, muy chato en cuyo vértice se alza una pequeña cruz de forja (ver figura 3.4). Aunque parece que fue adecentado tras la guerra civil en 1944 y más recientemente en 1985 necesitaría, al menos, una mano de cal.



Fotografía 16. Peirón de la Virgen del Castillo (mayo 1999).

La hornacina se abre al sur, teniendo en su campo de visión la ermita de Santa Bárbara. En la actualidad el último viernes de agosto, al bajar de la procesión a esta ermita, se para delante de un pilón y se canta la salve que tradicionalmente se hacía el último viernes de junio. En la destruida iglesia, la advocación de Nuestra Señora del Castillo³³ poseía un retablo dorado, que era de los mozos del pueblo y aún se sigue manteniendo que en las procesiones sean los mozos quienes saquen a la Virgen del Castillo.

33. Con la advocación de la Virgen del Castillo existen cuatro ermitas en la provincia de Teruel: Camarillas, Aguatón, Montalbán y Corbalán. Francisco LÁZARO POLO, *Crónica del Teruel extraño*, p. 132.

TEXTO 1 GOZOS A SAN ABDÓN Y SAN SENÉN

Pues que sois tan amados
y tanto el que os sirve y medra.
Guardad los campos de piedra
Adón* y Senén sagrados.

1. Estos cantos que os invocan
los gozos con alegría
ahora que nos deis el agua
cantamos hasta el día
ya se alegran nuestras plantas
y los campos refrescados.
Guardad los campos...

2. San Adón y San Senén
brillantes como luceros
darnos agua bien menuda
a este pueblo de Visiedo
y de estas pequeñas plantas
algún día pan comamos.
Guardad los campos...

3. A San Adón y Senen
mil veces les pediremos
que nos guardéis esos campos
con todos nuestros sembrados
y a esas menuditas aguas
cuando haga falta tengamos.
Guardad los campos...

4. Con rendidos corazones
ofrecemos nuestras mieses
los frutos, plantas y reses
bajo vuestra protección
echarles la bendición
a las mieses y sembrados
Guardad los campos...

5. Aquí están los labradores
en su novena y rosario
todos llenos de emoción
pidiéndoles con agrado

a estos Santos de la Piedra
que nos guarden los sembrados.
Guardad los campos...

6. Nobles persas eminentes
Adón y Senén los dos
disteis la vida por Dios
en la batalla valiente
siendo el pasmo de las gentes
al veros tan esforzados.
Guardad los campos...

7. De Persia el tirano necio**
os trajo presos a Roma
y al ver su fuerza que asombra
no hacen del tirano aprecio
escupiendo con desprecio
sus idolos abogados.
Guardad los campos...

8. A las fieras y a los osos
a fin de que os acometan
alagüeños y amorosos
oh Santos nuestros dichosos
sednos dulces y abogados.
Guardad los campos...

9. Si os respetan los leones
y se despedazan crueles
los gentiles más infieles
hechos fieras y dragones
azotes, llagas, baldones
sufrir por Cristo clavado.
Guardad los campos...

10. Alivios en su amargura
habla el hombre que os invoca
que al pronunciar con su boca
siente el corazón dulzura
pues no podéis sin ternura
santos míos ser nombrados.
Guardad los campos...

* Tanto en el texto de los Gozos como en el de las coplas he mantenido la grafía popular del nombre de San Abdón.

** Existen varias versiones sobre esta palabra. Según M.^a Dolores Gómez Fernández en vez de "el tirano necio", se trataría de "el tirano Decio".

11. Ambos sois todo el consuelo
del penoso labrador
que al pedir vuestro favor
logran piedades del cielo
consiguiendo sin recelo
el fruto de sus arados.
Guardad los campos...

12. Estos Santos de la piedra
cuantas lágrimas contarán
a este pueblo de Visiedo
cuando a estos Santos dotaron
cuando miraron sus ojos
y lloraron los ancianos.
Guardad los campos...

13. Si teneis la bondad
de sednos agradecidos
la vocación de este pueblo
se manifiesta en la iglesia
os he visto ya encendidos
en vuestra santa novena.
Guardad los campos...

14. La piedra divina os hizo
dulcísimos protectores
de todos los labradores
contra la piedra y granizo
pues por vosotros deshizo
rayos, vientos y hublados.
Guardad los campos...

15. Visiedo con gran fervor
estos cultos que os consagra
y por medio de la guarda
logran de Dios el favor
de librarnos del horror
de truenos, granizo y rayos.
Guardad los campos...

16. Al tener necesidad
y los recuerdos tan claros
perdieron las esperanzas
aquellos antepasados
porque el tiempo amenazaba
con truenos y relampagos.
Guardad los campos...

17. Gracias a Dios de los cielos
y también a nuestros Santos
que los campos de Visiedo
ya los tenemos mojados
con estas aguas tan puras
saludables pa los campos
Guardad los campos...

18. Adios Santos de la Piedra
sois persas de nacimiento
que cruzasteis las fronteras
a España a formar asiento
y tomasteis posesión
en el pueblo de Visiedo
Guardad los campos...

TEXTO 2

COPLAS A SAN ADÓN Y SAN SENÉN

1. San Adón y San Senén
les pedimos con fervor
que favorezcan al pueblo
con agua y su resplandor.

2. San Adón y San Senén
los patrones de Visiedo
nos teneís que remediar
con agua pura del cielo.

3. Ya no llueve ya no llueve
los trigos se secaron
si los Santos nos ayudan
poco a poco volverán.

4. Ya no llueve ya no llueve
ya no comeremos pan
nuestros padres obligados
a pedir limosna irán.

5. Ea pues Santos gloriosos
por favor os lo pedimos
que nos deis agua bendita
para regar nuestros trigos.
6. Tenemos poca cosecha
y se nos está secando
haced que nos llueva pronto
por la clemencia y amparo.
7. Este pueblo está afligido
por la sequía tan grande
y para nuestro consuelo
mandanos agua abundante.
8. Atiende a nuestros suplicios
y echa vista a los términos
que por la falta de agua
se están secando los trigos.
9. Pedirle a Dios por nosotros
que no nos eche en olvido
que nos mande agua abundante
para que espiguen los trigos.
10. Sois piedras iluminadas
escogidas del Señor
los vecinos de Visiedo
os piden agua por Dios.
11. Sois piedras iluminadas
escogidas del señor
los vecinos de Visiedo
os piden agua por Dios.
12. Con gran fervor os pedimos
nos mandeis agua del cielo
para que espiguen los trigos
que es la pena que tenemos.
13. Mientras nuestros protectores
no nos echen en olvido
hemos de coger cosecha
porque son agradecidos.
14. Os Santos nuestros dichosos
echarles la bendición
en los trigos y tardíos
haced que los guarde Dios.
15. A los Santos de la Piedra
por favor os lo pedimos
que nos cuiden nuestros campos
de avena, cebada y trigo.
16. Oh Santos nuestros dichosos
por favor os lo pedimos
que nos guardéis las cosechas
para que tengamos trigo.
17. Los vecinos de Visiedo
te piden con gran fervor
que nos remedien a todos
en esta tripulación.
18. Si los santos de la Piedra
nos quieren asistir
que bonito que sería
hacerles la fiesta aquí.
19. Estos luceros brillantes
estos ángeles del cielo
que a los campos van mirando
con amor y con recelo.
20. El señor nos da el consuelo
y los Santos la alegría
y la Virgen del Pilar
nos da la patria queria.
21. Ea pues Santos gloriosos
no nos echéis en olvido
porque estamos en la iglesia
todos vecinos del pueblo.
22. A la Virgen del Pilar
y también la del Carmelo
y a los Santos de la Piedra
por patronos los tenemos.
23. Al Pilar le llevan rosas
al Carmelo flor de lirio
y a los Santos de la Piedra
capullos de verde olivo.
24. A San Adón y San Senén
que son nuestros protectores
alcanzarnos del señor
alivio de los labradores.
25. Sois patronos de Visiedo
que en Francia fuisteis esclavos
para aliviar a Visiedo
que está muy necesitado.

26. Los vecinos de Visiedo
publican con alta voz
que vivan nuestros patrones
San Adón y San Senén.

27. Oh gloriosos protectores
tus devotas aquí están
pidiendos nos asistan
que hay muchas necesidades.

28. Con esas benditas manos
que tienen tanto poder
en necesidad tan grande
nos vais a favorecer.

29. Desde el principio novena
el tiempo ha cambiado tanto
que dicen los labradores
los campos son un encanto.

30. Nos libraréis de la piedra
también de los huracanes
de los rayos y de centellas
porque causan muchos males.

31. Con la gran intercesión
y la gran misericordia
nos libraréis de la piedra
que da mucho horror al verla.

32. Con esos pies tan benditos
y esas manos tan sagradas

nos libraréis de la piedra
y de las tormentas malas.

33. Hacia el pobre labrador
hecha una dulce mirada
y libranos de la piedra
y de toda peste mala.

34. Nos librais de la piedra
también de los huracanes
nos librais de una helada
que nos causa muchos males.

35. A los Santos de la Piedra
por favor os lo pedimos
que no nos mandéis granizo
porque hace mal a los trigos.

36. Si viene alguna tronada
por allá por el Solano
la desharéis enseguida
con esas benditas manos.

37. Ea pues. Santos gloriosos
hasta mañana sera
que volvamos tus devotos
a implorar la caridad.

38. Estos dos gloriosos santos
son dos ramitos de azahar
de vosotros me despido
hasta mañana será.

TEXTO 3 COPLAS A SAN ISIDRO

1. A San Isidro le pido
le pido con gran fervor
que con el poder que tiene
asista a los labradores.

2. San Isidro labrador
los vecinos le han traído
y en el pueblo de Visiedo
has sido bien recibido.

3. Si San Isidro quisiera
y la Virgen del Pilar

cogeríamos mucho trigo
y no faltaría pan.

4. San Isidro iba a misa
que tenía devoción
Dios le mandó un ángel
para cuidar la labor.

5. Los vecinos de Visiedo
publican con alta voz
que viva San Isidro
San Isidro labrador.

6. Me despido San Isidro
con amor y con cariño
asiste a los labradores
no nos echés en olvido.

7. Adios San Isidro, adios
pedirle a Dios por nosotros
que nos de paz en la tierra
y nos recoja en el cielo.

TEXTO 4 **DESPEDIDA A SAN ISIDRO**

Adios Isidro Santo
adios adios adios
adios Santo bendito
danos tu bendición. } bis

Adios Santo glorioso
dulcísimo señor
bendito en la tierra
bendito resplandor. } bis

Adios Santo bendito
la pena y el dolor
que tengo en mi alma
retirla señor. } bis

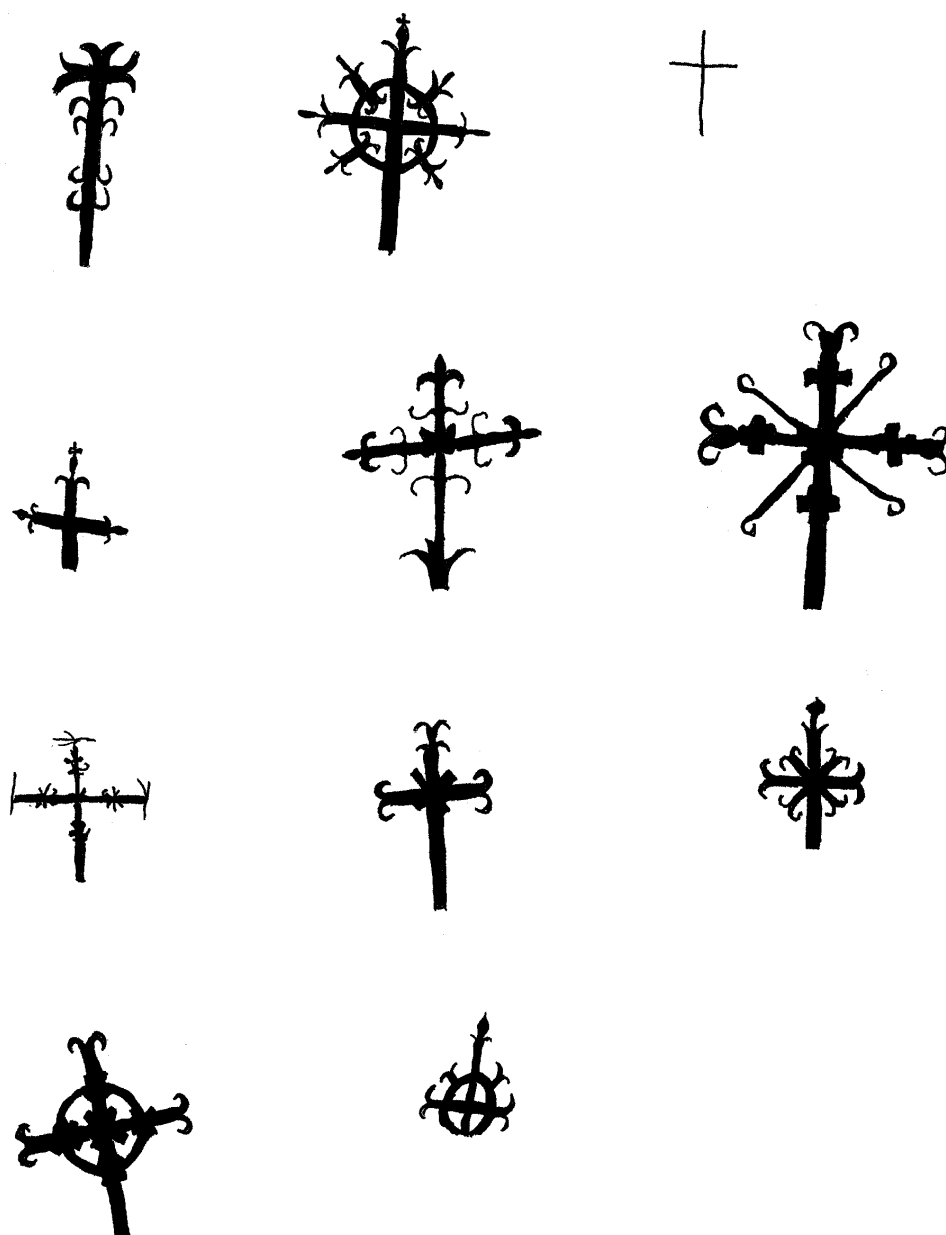
Adios ramo de flores
adios lirio bendito
adios Isidro adios
adios adios adios. } bis

TEXTO 5 **ES MARÍA LA BLANCA PALOMA**

Es María la blanca Paloma
Es María la blanca Paloma
Que al venir a España
Que al venir a España
Que al venir a España la vieron volar
En el centro de una hermosa nube
En el centro de una hermosa nube
Vino a Zaragoza
Vino a Zaragoza
Vino a Zaragoza en carne mortal
y Santiago como lo sabía
y Santiago como lo sabía
A orillas del Ebro

A orillas del Ebro
A orillas del Ebro le salió a esperar
Y al decir Dios te salve María
Y al decir Dios te salve María
Cayó de rodillas
Cayó de rodillas
Cayó de rodillas al pie del Pilar
Y por eso los aragoneses*
Y por eso los aragoneses
Le llamamos Madre
Le llamamos Madre
Le llamamos Madre, Madre del Pilar.

* Antes en lugar de "los aragoneses" se decía "los hijos de España".



1. Cruz del Peirón de San Antonio Abad
2. Cruz del Peirón de San Isidro
3. Cruz del Peirón de la Virgen de los Desamparados
4. Cruz del Peirón de Nuestra Señora del Castillo
5. Cruz del Peirón de San Cristóbal
6. Cruz del Peirón de Cristóbal (nuevo)
7. Cruz del Peirón de la Virgen del Rosario
8. Cruz del Peirón de San Antonio de Padua
9. Cruz del Peirón de San Abdón y San Senén
10. Cruz del Peirón de Santa María
11. Cruz del Peirón de la Virgen del Pilar

Figura 3. Cruces de los peirones de Visiedo (dibujos Ernesto Utrillas).